

Valparaíso, Chile, inscrito recientemente como puerto limpio de clase A en la Oficina Sanitaria Panamericana. Desde que se tomara esta fotografía han tenido lugar muchas mejoras

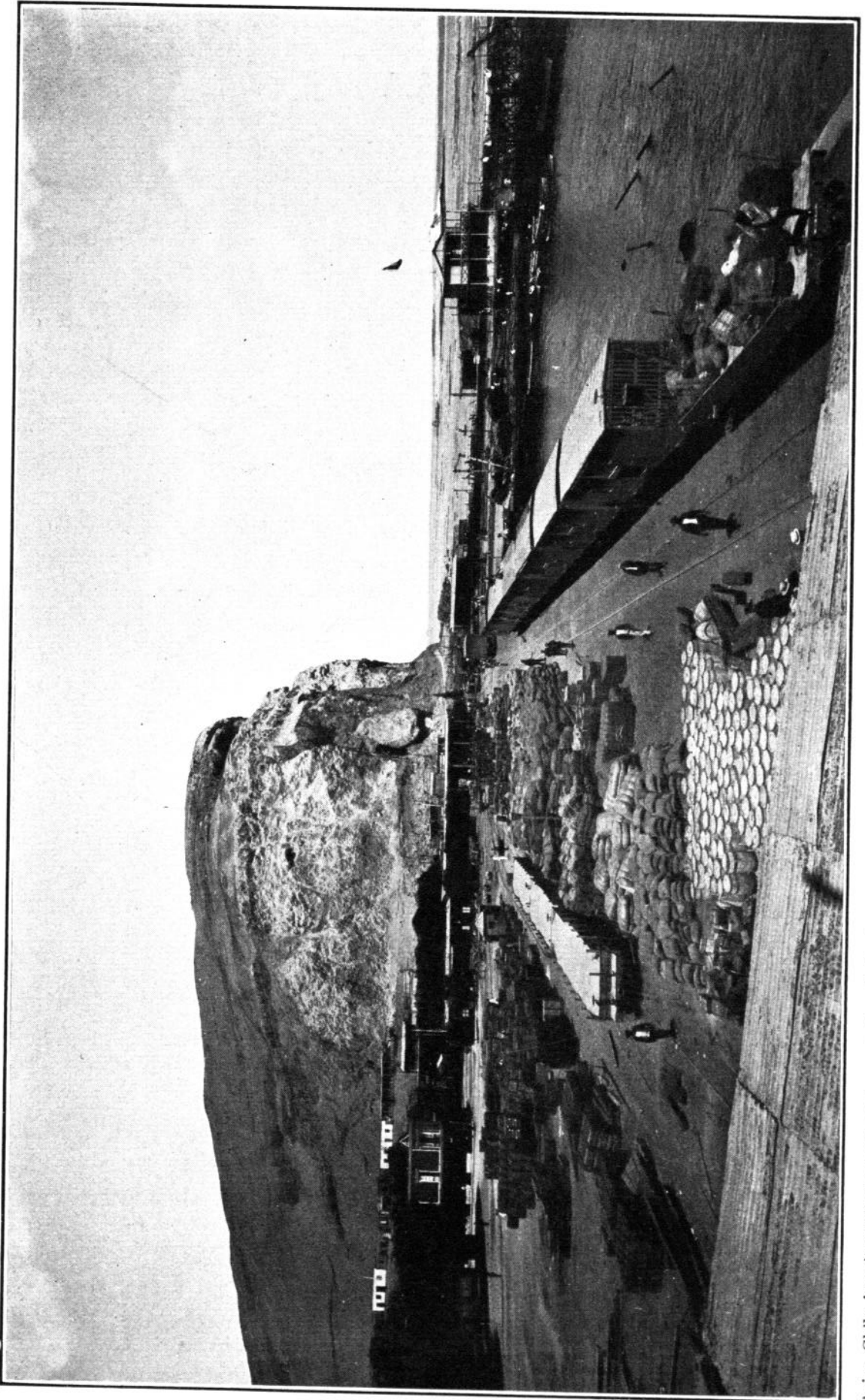
ARICA Y VALPARAÍSO PUERTOS LIMPIOS DE LA CLASE A

En el BOLETÍN de octubre, 1930, p. 1240, se hizo mención de que los puertos de Arica y Valparaíso, Chile, habían sido declarados puertos limpios de la clase A.

Las razones en que se fundara S. E. el Presidente de Chile, para hacer esa declaración son las siguientes: no se han presentado en dichos puertos ni en sus áreas adyacentes casos de enfermedades cuarentenables ni importados; disponen de medios adecuados de fumigación (Zyklón B) y de personal de desratizadores dotados de trampas y venenos en cantidades suficientes para capturar y destruir los roedores; existen en ambos puertos laboratorios bacteriológicos y patológicos a cargo de médicos especializados; cuentan con abastecimiento de agua potable de buena calidad; la recolección de datos sobre mortalidad se efectúa por la Oficina del Registro Civil y los de morbilidad por los médicos sanitarios respectivos; y, por último, se han habilitado salas especiales de aislamiento de pacientes sospechosos y para el tratamiento de las enfermedades infecciosas.

Visto, pues, que ambos puertos cumplen las condiciones estipuladas en el Código Sanitario Panamericano, la Oficina Sanitaria Panamericana se complace en inscribir a Arica y Valparaíso en su lista de puertos limpios de la clase A.

El Instituto Bacteriológico de Chile.—Además de la preparación de los elementos destinados a combatir o prevenir las epidemias, este centro de investigación científica se ocupará de preparar bacteriólogos e higienistas para llevar a todas las poblaciones del país, por más apartadas que sean, la seguridad de estar a cubierto de los gérmenes morbosos que engendran crueles y traidoras enfermedades. Por último, corresponderá también al personal de este instituto salvaguardar la salud física y moral de los educandos, a fin de proporcionarles los recursos científicos indispensables para desarrollarse vigorosos y sanos, a la vez que para afrontar el trabajo, libres de las asechanzas de los males que amenazan su existencia y su porvenir económico y social. Ésta será quizás, sin lugar a dudas, la más importante de las labores que debe desarrollar el Instituto Bacteriológico, porque a ella está ligado el progreso de la nación, que, hoy como siempre, le corresponderá impulsar a la juventud que bajo tan buenos auspicios se lanzará a la conquista del porvenir, asegurando al mismo tiempo la grandeza de la patria. El ministro que habla cree es un deber de patriotismo, tanto de los profesionales como del resto de sus conciudadanos, facilitar la ímproba labor de este instituto, llamado a realizar una obra de tan vastas proporciones y de tan benéficas consecuencias para el futuro de la nación. Como un corolario indispensable de estas medidas, el Gobierno creará a breve plazo un organismo sanitario fuerte, capaz de encauzar y dar unidad a los servicios de esta índole que hoy se encuentran dispersos, a fin de que en un tiempo relativamente corto el pueblo tenga derecho a gozar sin temores de las ventajas que le ofrecen la naturaleza y el clima ideal de nuestro suelo.—(MARIANO NAVARETTE, *Revista del Instituto Bacteriológico de Chile*, dbre., 1930.)



Arico, Chile, inscrito recientemente como puerto limpio de clase A en la Oficina Sanitaria Panamericana. Desde que se tomara esta fotografía han tenido lugar muchas mejoras